

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

NASÓ 5751

Ya nos encontramos “en el momento en que el rey Mashíaj viene”

&

BESORAT HAGUEULÁ
בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

לעילוי נשמת
מרת נעמי אסתר בת ר' חיים ע"ה בלומענפעלד
נפטרה בבוקר יום ב', וא"ו מ"ח ה'תשפ"ג
ת. נ. צ. ב. ה.
*
נדפס ע"י בנה
הרה"ת ר' משה וזוגתו מרת בת' שיחיו
בלומענפעלד

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

& Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



1. Hay muchos puntos de conexión entre este Shabat y la entrega de la Torá. En primer lugar, Shabat eleva y agrega una dimensión de plenitud a los días de la semana anterior; en este caso, aportando tal calidad a la festividad de **Shavuot**.

Además, hoy es el último de los días de **Tashlumim** para esta festividad. **Tashlumim**, que significa **compensación** (pues se realizaban las ofrendas que no se pudieron hacer durante Shavuot), también está relacionado con el concepto de **perfección**, es decir, estos días, y particularmente este último día, -porque “*todo va de acuerdo con la conclusión*”-, puede agregar perfección a la experiencia del tiempo de la entrega de la Torá. Y con certeza, esto es evidente cuando este último día cae en Shabat.

También se puede encontrar un punto de conexión en el nombre de la *parshá* de la Torá de esta semana: **Nasó**, que literalmente significa “eleva”. El inicio de la *parshá* comienza con la orden “*Nasó et rosh*”, que se refiere a censar, pero literalmente significa “*eleva la cabeza*”. Esto refleja el potencial estudio de la Torá para elevar nuestras facultades intelectuales y, por medio del intelecto, elevar cada aspecto de nuestro ser, incluso nuestros pies. Por lo tanto, incluso nuestro servicio espiritual que está envuelto en cosas físicas, como el cumplimiento de las mitzvot y la actividad mundana en el espíritu de “*Todas tus obras serán en aras del Cielo*” y “*Conócete a Él en todos tus caminos*”, pueden ser elevados a través del estudio de la Torá.

Otra conexión con la entrega de la Torá también es evidente en el capítulo de **Pirkei Avot** que se estudia esta semana. En este Shabat, comenzamos de nuevo el estudio de **Pirkei Avot**. Aunque **Pirkei Avot** se estudió como una preparación para la entrega de la Torá, sin embargo, como resultado de la entrega de la Torá, comenzamos de nuevo su estudio, diciendo que “*Moshe recibió la Torá del Siná y la transmitió...*”. Además, el capítulo también enfatiza la influencia de la Torá en toda la existencia, ya que la segunda **Mishná** de este capítulo dice: “*El mundo se sostiene en tres columnas: En la Torá, en el servicio Divino y en los actos de benevolencia*”.

Por lo tanto, en este tiempo presente, como continuación de la tarea espiritual de la entrega de la Torá, nosotros, cada miembro del pueblo judío, podemos renovar nuestro acercamiento a la Torá. En particular, esto se expresa a través de las tres columnas: La Torá, el servicio a Di-s y los actos de benevolencia, que permiten que el mundo permanezca en pie. La renovación de nuestro acercamiento a la Torá

BESORAT HAGUEULÁ

brimientos en la Torá; tanto para sí mismo, como para influir en su semejante, “establece muchos discípulos”²³³. Porque se sabe que “Cada hombre de Israel es capaz de revelar secretos de sabiduría y descubrir una nueva idea en la Torá, ya sea en las Agadot, o en Niglé [la parte revelada] o en Nistar [la parte oculta de la Torá], de acuerdo con el nivel de la raíz de su alma. Y de hecho, “*está obligado a hacerlo*”²³⁴. Esto incluye, en particular, una innovación e intensificación en el estudio y la difusión del interior de la Torá que se reveló en la Torá del Jasidismo, un modelo, ejemplo y “saboreo” de la Torá del Mashíaj (“quienes la probaron, la vida merecieron”²³⁵), por lo tanto, por medio de esto apuramos, apresuramos y producimos la llegada de David, el rey Mashíaj²³⁶.

(De la charlas de Shabat Parshat Nasó, 12 Sivan 5751)



233. Pirkei Avot capítulo 1 Mishná 1

234. Tania, Igueret HaKodesh sección 26 (página 145A)

235. Ver Likutei Sijot tomo 20, página 173. Ver allí las referencias

236. Igueret HaKodesh del Baal Shem Tov. Keter Shem Tov al principio

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

entero (que se refiere a David y a Shlomo²²⁶, de los cuales, el rey Mashíaj es descendiente²²⁷). La importancia de este año también está aludida en su acrónimo: “Será un año en el que *Les mostraré maravillas*”²²⁸, tal como en el versículo “como en los días de tu salida de Egipto, Les mostraré maravillas”²²⁹.

Este año comenzó con las “maravillas” que ya vieron en la práctica y reveladas a los ojos de todos los pueblos (sumadas a estas, que verán en el futuro, “Les mostraré”), en las cuales, *se cumplieron* las palabras del Ialkut Shimoni²³⁰: “En el año en que el rey Mashíaj se revela, todos los reyes de las naciones del mundo se enfrentan uno contra otro, el rey de Persia, etc., el rey árabe, etc., y Les dice a ellos (El Santo, Bendito Sea Él, a Israel), hijos míos, no teman, todo lo que hice no lo hice sino por ustedes ... ¡llegó el tiempo de vuestra Redención!”. Y desde entonces (en particular, el mes de Nisan, el mes de la Redención) ya estamos “en el momento en que el rey Mashíaj viene (“He aquí, que éste, viene”)... y proclama a Israel diciendo, humildes llegó el tiempo de vuestra Redención”.

... Y la acción es lo principal²³¹:

Dado que el día de Shabat posterior a [Shavuot], tiempo de la entrega de nuestra Torá, del año en que Les mostraré maravillas, es el momento más adecuado y apropiado para la revelación de “una Torá nueva emergerá de Mí”²³², se entiende que la enseñanza para llevar a la práctica, la que el tiempo requiere su atención, es *en la preparación* (una muestra y ejemplo de) las nuevas dimensiones de la Torá que serán reveladas y que finalmente conducirán el cumplimiento del destino profético “una Torá nueva emergerá de Mí”.

Y simplemente, debe haber una innovación y un aumento en el estudio de la Torá, con vitalidad y placer, hasta que él [cada judío] revele nuevos descu-

y el valor de 5000 a veces designado con una letra ה precedente, que a menudo se omite, entendiendo que estamos en el sexto milenio de la Creación). La palabra אשת, formada a partir de estas letras aquí escritas, significa “se enaltecerá”]

225. Balak 24:7

226. Explicación de Rashi sobre el versículo

227. Sefer HaMitzvot de Maimónides, precepto negativo 362. Pirush HaMishnaiot, al principio del capítulo “Jelek”, principio número 12. Igueret Teimán

228. [Es la frase traducida del hebreo]

229. Mija 7:15

230. Ieshaiahu Remez 499

231. Pirkei Avot capítulo 1 Mishná 17 (Guematria “tov” bueno), que estudiamos este Shabat

232. Ver Ieshaiahu 51:4, “una Torá emergerá de Mí” y en Vaikrá Rabá 13:3, “una Torá nueva emergerá de Mí, una renovación de la Torá procederá de Mí”. Se explicó extensamente en la charla del segundo día de Shavuot (Sefer HaSijot 5751, página 566 en adelante)

DVAR MALJUT

debe reflejarse en estas tres columnas, que, a su vez, producirán una renovación en el mundo en general.

En otras palabras: En el versículo: “*En el tercer mes, en este día, los hijos de Israel llegaron al Monte Sinai*”, comenta **Rashi**: “*En lugar de “en este día”, debería haber dicho “en aquel día”. Entonces ¿Por qué dice “este”? Para enseñarnos que debemos considerar a las palabras de la Torá como nuevas, como si se hubieran entregado hoy*”.

Esta es, de hecho, la verdad. Cada día, Di-s entrega la Torá nuevamente como se refleja en las bendiciones de la mañana en la descripción de Él como “**Noten HaTorá**”, “*Quien entrega la Torá*”, conjugando el verbo “entregar” en tiempo presente. Así como la Creación del mundo se renueva cada día, de la misma forma, la entrega de la Torá se renueva cada día.

En un sentido general, la renovación de la Torá durante todo el año se produce en el momento de la entrega de la Torá, y esto genera el potencial para la novedad particular de la Torá de cada día. La novedad de la Torá permite que el estudio sea dotado de placer y vitalidad; como enseñan nuestros sabios: “*será como un periódico nuevo que todos se apresuran a leer*”.

En este contexto, podemos apreciar la novedad de nuestra conexión con la Torá en el Shabat que sigue a la entrega de la Torá como se refleja en el hecho de que leemos la *parshá Nasó* (que habla de “*eleva las cabezas*” del pueblo judío) y comenzamos de nuevo el estudio de **Pirkei Avot**, leyendo cómo “*Moshe recibió la Torá de Sinai*”.

Sin embargo, se puede hacer una pregunta: ¿Qué es lo especial que este Shabat contribuye a la innovación de la entrega de la Torá?

La respuesta a esta pregunta requiere la explicación de otro concepto. En la entrega de la Torá, toda la Torá fue dada; no solo los Diez Mandamientos, sino toda la Ley Escrita y toda la Ley Oral, incluidos todos los conceptos que descubrirá y desarrollará un estudiante de Torá experimentado en las generaciones posteriores. Sin embargo, la manera en que se comunicó toda la Torá fue de revelación gradual. En el Monte de Sinai, se estableció el principio general, y fue necesario que los “*estudiantes experimentados de la Torá*” de las generaciones posteriores revelaran todas las leyes particulares que estaban implícitas.

De hecho, incluso los conceptos de la Torá que se revelarán en la Era de la Redención, aquellos que el Mashíaj le enseñará al pueblo, se entregaron en el Monte de Sinai. En ese momento, sin embargo, no fueron revelados y, por lo tanto, en la Era de la Redención, serán percibidos como “*una nueva (dimensión de la) Torá que saldrá de Mí*”.

La nueva dimensión de la Torá también traerá consigo una nueva dimensión en todo el universo como dice el profeta: “*Los nuevos cielos y la nueva tierra que yo haré*”.

Esto indica que la renovación de nuestra conexión con la Torá se expresa, no

solo en el refuerzo del vínculo existente, sino también en el lanzamiento de un nuevo desarrollo, una nueva dimensión que no se había revelado previamente.

Explicemos esto con mayor detalle: Nuestros sabios declaran: “*Quien cita una enseñanza en nombre de su autor, trae Redención al mundo*”. Una de las explicaciones de esta afirmación es que revelar los conceptos de la Torá que antes estaban ocultos es comparable a redimirlos del exilio. Esta Redención de las ideas de la Torá conduce a la Redención en el mundo en general.

Sin embargo, la Redención que se produce no cambia la naturaleza del mundo por completo, al contrario, el exilio continúa, y no hay más que un anticipo de la Redención final dentro de la oscuridad del exilio.

¿Por qué esto es así? Dado que la renovación (Redención) dentro de la Torá no está completa, el efecto dentro del mundo en general también es imperfecto. Incluso después de que un erudito de la Torá desarrolla un nuevo concepto de Torá, desafortunadamente, existen muchos otros conceptos en el exilio. El estado final será cuando “*la nueva (dimensión de la) Torá*” sea revelada por Di-s”.

Ya que Di-s será Quien producirá la revelación, ésta será completa, y por lo tanto, producirá un estado completo de revelación en todo el mundo, poniendo de manifiesto abiertamente la energía vital Divina que está latente dentro del mundo. En el presente, la fuerza vital Divina esencial que hace que el mundo exista, es distante y separada del mundo mismo, y no se revela. En contraste, en la era de la Redención, se manifestará abiertamente que la esencia de Di-s, es la fuerza que mantiene la existencia de los cielos y la tierra. De esta manera, se revelará cómo este mundo es una morada para la esencia de Di-s, el lugar donde esta esencia se revelará abiertamente. Así, en la Era de la Redención, “*Tu maestro no se ocultará de tí*”; Di-s se revelará a Sí mismo sin velos ni coberturas.

La renovación de la totalidad de la existencia que tendrá lugar en la Era de la Redención es paralela a la renovación que reflejará la naturaleza de “*la nueva (dimensión de la) Torá que surgirá de Mí*”. En otras palabras: En el momento de la entrega de la Torá, la dimensión de la Torá que se revelará en la Era de la Redención estaba oculta.

Por lo tanto, con respecto a la Divinidad revelada en todo el mundo, una dimensión significativa de la fuerza vital esencial de Di-s que crea la existencia, permanece oculta. Aunque en el momento de la entrega de la Torá, el decreto que separaba los reinos espirituales de los físicos fue anulado, las categorías mismas de los reinos espirituales y la existencia física no fueron anuladas. Aunque exista la posibilidad de que uno influya en el otro, ya que la esencia de Di-s aún no fue revelada, los dos siguen siendo entidades fundamentalmente diferentes.

En la Era de la Redención, habrá una revelación de las cualidades esenciales de estas dos entidades que han permanecido ocultas, lo que provocará un aspecto totalmente nuevo de la revelación en toda la existencia: “*La gloria de Di-s será revelada y toda carne verá que la boca de Di-s ha hablado*”. Se revelará cómo la

25.

12 de Sivan 5751 - 25 de Mayo de 1991

Se habló muchas veces, que de acuerdo a todas las señales emitidas por nuestros Sabios, en relación al final de los días, (sumado a la declaración general en el tiempo de la Guemará sobre que “se vencieron todos los plazos”²¹⁷) esta generación es la última del exilio y la primera generación de la Redención. La Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, testificó en consecuencia, en relación a su conocido anuncio “La Teshuvá inmediata [traerá] la Redención inmediata”²¹⁸, que en sus días (hace decenas de años) se culminaron todos los aspectos del servicio espiritual, se debían sólo “lustrar los botones”²¹⁹ y estar listos para darle la bienvenida a nuestro justo Mashíaj²²⁰.

Cuánto más debe ser este asunto, luego de los múltiples esfuerzos en la difusión de la Torá, el judaísmo y los manantiales [del Jasidismo] hacia el exterior, desde aquel entonces y hasta ahora, incluyendo y en especial, la perfección de los cuarenta años (luego de su desaparición física²²¹) que “la persona alcanza el nivel de comprensión de su maestro”²²², con lo que hemos obtenido “corazón para saber, ojos para ver y oídos para escuchar”²²³ y por lo tanto con seguridad absoluta, que hemos concluido también de “lustrar los botones” y estamos listos para dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj.

Este tema se enfatiza muchísimo más este año, el año 5751, cuyo significado²²⁴ está insinuado en el versículo “su reinado se enaltecerá”²²⁵ sobre el mundo

217. Sanhedrín 97B

218. “Kol Kore” (Llamamiento público) impreso en “HaKeríá veHaKedushá” [La invocación y la Santidad, un periódico publicado bajo los auspicios del Rebe anterior] de los años 5701/5703 [1940/1943] (Así como en su Igrot Kodesh, Tomo 5, página 361 en adelante)

219. Ver charla de Simjá Torá 5689 [1928]

220. Ver “Haiom Iom” del 15 de Tevet y en varios lugares

221. [El Rebe está escribiendo en el cuadragésimo año después de la desaparición física del Rebe anterior. Tradicionalmente, la salida de un tzadik (justo) de este mundo se conoce como “histalkut” - “elevación”, lo que significa, que ha alcanzado un nivel superior de espiritualidad e infiere que su vida física en este mundo también era esencialmente espiritual]

222. Avodá Zará 5, al principio del lado B

223. Ki Tavó 29:3

224. [Como cada letra hebrea tiene un equivalente numérico, la designación alfabética de un año puede producir abreviaturas o palabras que tienen un significado especial. El proceso de descubrir estos significados numéricos y correspondencias entre palabras se llama “guematria”. Aquí, por ejemplo, las letras hebreas, א, ש, ג, ת, tiene un valor numérico de 5751 (50 = ג 300 = ש 1 = א 400 = ת)

como se refleja en la costumbre de reunirse para estudiar la Torá en Shabat. En particular, esto se aplica en este tiempo especial de **Rava DeRavin**.

5. En particular, existe una conexión de los conceptos anteriores con el tiempo presente. La nuestra es la última generación del exilio y la primera generación de la Redención. El Rebe anterior declaró: “*Si es inmediata la teshuvá (retorno a Di-s), es inmediata la Redención*”; y en su época, ya completamos esta tarea. Todo lo que era necesario según sus sagradas palabras era “*lustrar los botones*” y “*estar preparados todos juntos para dar la bienvenida al Mashíaj*”. Con total seguridad, nuestros grandes esfuerzos para difundir el judaísmo y las fuentes del Jasidismo han logrado esto también y, especialmente después de haber pasado cuarenta años, hemos recibido “*ojos para ver y oídos para escuchar*”, estamos listos para dar la bienvenida al Mashíaj.

Esto es especialmente evidente en el presente año תשס"א, 5751 que contiene las letras de la palabra “**Tinasé**”, que es “*se levantará*”, como en el versículo: “**Tinasé maljutó**” que significa: “*se levantará su reino* (el reino de David y Shlomo, los ancestros del Mashíaj)”. Y este es un año en el que también sus letras coinciden con las iniciales de las palabras “*les mostraré maravillas*”, y hemos visto el cumplimiento de las profecías sobre las maravillas anunciadas en el libro **Ialkut Shimon** con respecto a la guerra en el Golfo Pérsico. Desde principio de año, el Mashíaj (en la misma fuente citada previamente) les dice a los judíos: “*Humildes, ha llegado el momento de vuestra Redención*”.

Esto es particularmente relevante después de que la festividad de **Shavuot** que es un momento apropiado para pedir la llegada de la Redención. En particular, en el Shabat posterior a **Shavuot**, es apropiado esperar la renovación final de la Torá, “*las nuevas (dimensiones de la) Torá que surgirán de Mí*”.

Para enfatizar esta conexión con la Redención, realizamos un *farbrenguen* en un momento inusual, el tiempo de **Rava DeRavin**. Esta conexión se verá reforzada por el recitado del **Bircat HaMazón** (bendición por las comidas) en una copa de vino, ya que aquí hay una conexión con el rey David, el ancestro del Mashíaj.

Es apropiado tomar buenas decisiones para aumentar nuestro estudio de la Torá y también, nuestros esfuerzos para “*establecer muchos estudiantes*”. En particular, esto debe incluir el estudio y no solo la lectura de **Pirkei Avot** durante todo el verano. Cada Shabat, todos deben estudiar al menos una **Mishná** de **Pirkei Avot** en profundidad, incluyendo los comentarios sobre la **Mishná**. De manera similar, debemos aumentar nuestro estudio del Jasidismo, y esto llevará a la revelación de “*la nueva (dimensión de la) Torá que emergerá de Mí*”.

verdadera existencia de “*toda carne*” es la esencia de Di-s, el poder que trae a la existencia lo que se encuentra en la nada. En este punto, no habrá diferencia entre los reinos espirituales y materiales; por el contrario, la esencia de la Divinidad misma los permeará a ambos.

En este contexto, podemos apreciar la dimensión especial de la renovación de nuestra conexión con la Torá en el presente Shabat, y cómo esto supera la renovación de nuestra conexión con la Torá asociada con **Shavuot**, la entrega de la Torá.

Shavuot refleja una renovación de nuestra conexión con la Torá tal como fue dada. Como tal, al igual que cuando se entregó la Torá, gran parte de ella permaneció oculta, así también, esto se refleja en nuestra conexión con la Torá, ya que muchas de las dimensiones de la Torá no se revelan abiertamente. En contraste, este Shabat que es posterior a la entrega de la Torá refleja el potencial para revelar estas dimensiones ocultas de la Torá, por parte de los seres humanos (los nuevos conceptos revelados por un sabio experimentado) y por Di-s, “*la nueva (dimensión de la) Torá*”. Esto será revelado en la Era de la Redención.

2. Hay una conexión de los conceptos anteriores con la lectura de la Torá de esta semana, la *parshá Nasó* que, como se mencionó anteriormente, habla de “*levantar las cabezas*”. “*Las cabezas*” se refiere al estudio de la Torá; “*Levantar las cabezas*” a la elevación del estudio de la Torá que se produce a través de la cualidad de **Taanug** (placer). El **Taanug** supera nuestras facultades intelectuales y, por lo tanto, tiene el poder de agregar una nueva dimensión al estudio de la Torá; de hecho, lograr una renovación de nuestra conexión con la Torá. Además, esta novedad en el estudio se relaciona con la renovación final de la Torá en la Era de la Redención, pues entonces, se revelarán los motivos de los mandamientos de la Torá (**Taamei Torá**) que están relacionados con el placer.

En particular, es significativo que el concepto de “*levantar las cabezas*” mencionado en la *parshá Nasó* esté asociado con el censo de la tribu de **Levi**. **Maimónides** escribe que el servicio espiritual y el vínculo absoluto con Di-s establecido con la tribu de **Levi**, no es exclusivo de dicha tribu: “*No solo la tribu de Levi, sino todas y cada una de las personas...cuya generosidad de espíritu y sabio entendimiento lo lleva a separarse y presentarse ante Di-s para servirlo y trabajar para conocer a Di-s... Él se santifica como “el Kodesh HaKodashim”, la máxima Santidad*”.

En la Era de la Redención, todo el pueblo judío estará en este nivel, ya que, como **Maimónides** escribe: “*En esta Era...la ocupación de todo el mundo será únicamente conocer a Di-s*”.

También se puede encontrar un punto de conexión de los conceptos anteriores en relación con otro tema mencionado en la *parshá Nasó*, las leyes de un **nazir**. Aquí, hay una referencia directa a la inminencia de la llegada del Mashíaj, porque hay una ley sobre una persona que declara: “*Me convertiré en un nazir el día en*

que vendrá el hijo de David, debe observar los ritos del *nazir* para siempre”. Todos los días pueden ser el día en que “venga el hijo de David”. Esto implica que la revelación de “la nueva (dimensión de la) Torá que surgirá de Mí” no debe considerarse como un evento del futuro. Sino más bien como un asunto presente e inmediato.

La renovación que se producirá en toda la existencia en la Era de la Redención también se alude en la *parshá Nasó*. Esta *parshá* describe los viajes del Santuario en el desierto, y también la construcción del Santuario. Significativamente, el Santuario fue construido en un desierto, un lugar no apto para el alojamiento humano. La construcción del Santuario en un lugar así alude a la transformación de los aspectos más bajos de este mundo en una morada para Él.

En un sentido profundo, esto se revelará en la Era de la Redención, cuando el mundo entero, no solo el **Beit HaMikdash**, se revelará como una morada para Di-s. “En ese día, Di-s será Uno y Su Nombre Uno”.

La *parshá Nasó* también contiene una alusión al servicio que llevará a la revelación de “la nueva (dimensión de la) Torá” en la Era de la Redención. Esta revelación tiene su origen en el potencial espiritual que posee cada judío. Profundicemos esto: El versículo “Y una estrella vendrá de Iaakov”, se explica como una referencia al Mashíaj, y también como una referencia a cada judío en particular. **Rabí Menajem Najum** de **Chernobyl** en su libro **Maor Einaim** reconcilia estas dos explicaciones, sosteniendo que cada judío posee una chispa del Mashíaj en su alma, que es llamada **iejidá**. Mashíaj representa la **iejidá** global. Por lo tanto, la revelación particular de un judío de la **iejidá** de su alma individual lleva a la revelación de la **iejidá** en el mundo en general, es decir, la llegada del Mashíaj.

Esto se menciona en el censo de la tribu de **Levi**, cuyas cualidades positivas son, como se explicó anteriormente, relevantes para todos y cada uno de los judíos. En un censo, no hay diferencia entre individuos. Cada persona, ya sea grande o pequeña, se cuenta de la misma forma. Esta coincidencia resulta de la **iejidá**, la esencia del alma que posee cada judío.

Esta unidad esencial también se refleja en las ofrendas de los **Nesiím** (los líderes de las tribus) que se describen en la conclusión de la lectura de la *parshá Nasó*. El **Midrash** explica que el deseo de los **Nesiím** de brindar ofrendas fue recibido favorablemente y Di-s lo consideró como si todos hubieran traído sus ofrendas el mismo día. El potencial para esta unidad proviene del nivel de **iejidá**.

Una idea similar se puede ver en la *parshá Behalotjá* que comenzamos a leer esta tarde. La **menorá** (candelabro) que había en el Santuario, es un símbolo de todo el pueblo judío. Tiene siete brazos que reflejan las siete categorías del pueblo judío. Sin embargo, estaba hecho de una sola pieza de oro, que señala la unidad fundamental que abarca al pueblo judío en su conjunto.

Esta unidad esencial que proviene del nivel de **iejidá** también se asocia con la

entrega de la Torá, ya que fue la unidad del pueblo judío que acampó ante el Monte de Sinai, “como un hombre, con un solo corazón”, lo que sirvió como requisito necesario para que la Torá haya sido entregada.

3. También hay una conexión entre los conceptos anteriores y el primer capítulo de **Pirkei Avot**, que comenzamos a estudiar este Shabat. Este capítulo comienza explicando la cadena de nuestra herencia de la Torá, cómo “*Moshe recibió la Torá de Sinai y la transmitió*”, y cómo posteriormente se transmitió al pueblo judío en generaciones posteriores. En esta cadena de transmisión, cada individuo produjo una nueva dimensión de la Torá que no se había revelado previamente. Este proceso de revelación señala una conexión con la revelación de “la nueva (dimensión de la) Torá que surgirá de Mí”.

Entre el resto de los puntos de conexión con la Era de la Redención se encuentra la enseñanza estudiada antes de cada capítulo de **Pirkei Avot**: “*Cada judío tiene una porción en el Mundo Venidero*”, que se refiere a la Era de la Resurrección de los Muertos. Además, la referencia a “*cada judío*” también se relaciona con la unidad esencial que permeará a los judíos en ese momento.

De manera similar, hay una conexión entre la Redención y la enseñanza estudiada después de cada capítulo que concluye con la cita: “*Di-s quiso hacer meritorio al pueblo de Israel...hacer la Torá grande y gloriosa*”. Nuestros sabios explican que el nivel de estudio al que se refiere “*hacer la Torá grande y gloriosa*” es de una naturaleza diferente y superior con respecto al nivel de estudio para aprender a observar los mandamientos. Esto se relaciona con “*las nuevas (dimensiones de) la Torá*” que el Mashíaj revelará.

4. Hay una conexión con la renovación de los cielos y la tierra que surgirá en la Era de la Redención y el día de Shabat. El Shabat fue otorgado al pueblo judío para “*establecer dentro de nuestros corazones la fe en la renovación del mundo*”. En Shabat, dejamos de participar en asuntos mundanos y nos dedicamos a las preocupaciones espirituales, en particular, al estudio de la Torá. Esto trae consigo una renovación de la Creación en la semana siguiente, siguiendo el patrón de Di-s, que “*miró la Torá y creó el mundo*”.

Shabat también está relacionado con la Era de la Redención que se describe como “*el día que es todo Shabat y descanso por toda la eternidad*”. En particular, esto está más acentuado en relación al momento de la tarde de Shabat que revela el nivel de **Rava DeRavin**, “*el interior de la voluntad de Di-s y el interior de Su placer*”. Este nivel está asociado con el **Tercer Beit HaMikdash**.

En particular, esto es relevante en el Shabat que sigue a la entrega de la Torá. Dado que la experiencia de la entrega de la Torá ya trajo consigo una renovación de la Torá y del mundo en general, la renovación adicional que se produjo con el presente Shabat es indicativo de la renovación definitiva que tendrá lugar en la Era de la Redención.

Shabat también se relaciona con el concepto de la unidad del pueblo judío